

HERMES / MERCURIO

*Celebra, Musa, a Hermes, al hijo de Zeus y Maya
protector de Cilene y de la Arcadia rica en rebaños
bienhechor mensajero de los inmortales*

Himnos Homéricos, IV, 1-3

Hijo habido por Zeus con la Atlántide Maya, mensajero o heraldo de su padre y de los dioses en general, nacido en una cueva del monte Cilene de Arcadia, con el caduceo (kerýkeion) o vara de oro, el pétaso o sombrero y alas en los pies o sobre los hombros como atributos, dios elocuente y astuto, inventor de la palabra y de las lenguas, de la lira, el fuego y el carmillo, hábil en toda clase de hurtos y engaños, protector de mentirosos y ladrones (por eso son destacados ladrones o embusteros su hijo Autólico y su biznieto Ulises; y él es quien hace mentirosa e infiel a Pandora), psicopompo o conductor de las almas al Infierno, patrocinador del comercio: tales son las principales funciones que se le atribuyen. Con frecuencia se le representó en forma itifálica.

Los dos mitos más célebres de Hermes son **la fabricación de la lira**, con una tortuga que se encuentra delante de la cueva en que había nacido, y **el robo de las vacas de Apolo**, hazañas que realiza el mismo día de su nacimiento: nacido al alba, fabrica la lira al mediodía y efectúa el robo al anochecer.

Para este robo, que tiene lugar en Pieria (al Norte del Olimpo), de donde Hermes se lleva cincuenta vacas hasta Pilos (en Trifilia, junto al río Alfeo, en el Peloponeso ambas), empieza por invertir las huellas del ganado «haciendo que las pezuñas delanteras fuesen traseras y las traseras delanteras y marchando él también al revés»; no hay más aclaraciones sobre esto en este punto, y ese «al revés» lo mismo puede significar 'yendo él mismo de espaldas' que 'al revés que las vacas', esto es, yendo él hacia delante, frente a las cabezas de las vacas y empujándolas hacia atrás. El robo es denunciado a Apolo por un viejo, a pesar de la advertencia de no decir nada y de obrar como si nada hubiese visto que Hermes le había hecho. Apolo acude enfurecido al Cilene, donde Hermes se encoge y mete de nuevo en la cuna y lo niega todo; Apolo se echa a reír, lo coge en brazos y, tras un pequeño incidente, se lo lleva al Olimpo, a presencia de Zeus; ante quien Hermes sigue negando, provocando igualmente la risa de Zeus, que, a pesar de lo gracioso que le resulta, le manda llevar a Apolo adonde ha escondido el ganado. Obedece Hermes, se van los dos a Pilos, y Hermes devuelve las vacas a Apolo; pero a continuación Hermes toca la lira, que produce en Apolo tal entusiasmo, que se queda con ella a cambio de las vacas. Hermes entonces inventa o fabrica por vez primera la siringa o ca-

ramillo, de la que también se encapricha Apolo, y también se queda con ella, a cambio de su vara o caduceo de oro, y de instruir a Hermes en el sistema de adivinación por piedrecitas o *trías* (hasta aquí, principalmente, tal como lo cuentan Homero y Apolodoro).

Un nuevo detalle jocoso que no se encuentra en esos dos textos nos lo ofrecen, tomado probablemente del himno a Hermes de Alceo, Horacio y Filóstrato: mientras Apolo, indignado por el robo de sus vacas, amenaza a Refines con pavorosas voces, éste le quita, también sin que se dé cuenta, la aljaba, lo que también aquí hace mucha gracia a Apolo, que al verse así despojado no puede contener la risa. Y, por último, tampoco en Homero ni en Apolodoro se encuentra el castigo del viejo delator, que es una metamorfosis en Ovidio y en Antonino Liberal, y con la importante alteración, además, de que la delación se la hace no a Apolo, sino a un viandante que no es otro que el propio Hermes metamorfoseado, que prueba al viejo ofreciéndole nueva retribución por decirle si había visto pasar unas vacas robadas; el viejo accede, y entonces Hermes golpea a Bato con la vara y lo convierte en roca, llamada desde entonces el Mirador de Bato (en Arcadia).

BIBLIOGRAFÍA

RUIZ DE ELVIRA, Antonio, *Mitología clásica*, Ed. Gredos, Madrid 1995
OLALLA, Pedro, *Atlas Mitológico de Grecia*, Ed. Road, Atenas 2001

Hermetic Net